

NÚMERO SUELTO
0'05 CTS.

Apartado de Correos
Número 10

Suscripciones:
El pago será
adelantado

España, pesetas. . . 1'25
Ultramar 2'50
Extranjero 2'25

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Al Administrador, Corresponsales y en
las principales Agencias.

NUMERO ATRASADO
0'10 CTS.

EL SEÑOR SAGASTA EN ACCIÓN

Perdidas las esperanzas de los fusionistas de que no aparezca el *Decreto* de disolución en *La Gaceta* gana otra vez actualidad un artículo publicado por *La Epoca* del 16 que hoy reproducimos en el fondo del diario para que nuestros lectores vayan formando claro juicio de los hombres y las cosas.

Habla *La Epoca*:

A la vista de la argentina «plancha»—menos abrumadora, sin duda, que aquella de metafórico plomo en que simbolizara un día los derechos individuales, he aquí que el Sr. Sagasta recobra sus audacias, despereza su palabra insinuante, gesticula, truena, relampaguea, y con todo ello, ante un público crédulo y propicio, no hace sino ensayar como artista el papel reservado por la tradición al respetable é inofensivo *Moro de Ferreras*. Alrededor, los diputados agonizantes, y en el centro el Sr. Sagasta abriendo las grandes ventanas de la esperanza, prometiendo largos y venturosos días de vida, y entonando al son de una murga providencial un cántico de victoria... ¿Qué es eso? ¿Hay cuadro semejante á ese como no sea el del astroso y pesimista *Moro* que hoy ha vuelto á agitar ante las cien bocas abiertas de la turba infantil la flexible vara de que pende el ondulante hilo con la engañadora promesa del higo alibarado?

Gran artista fué siempre el Sr. Sagasta. Desde su histórico tupé, que al deshacerse sobre la frente era como la mitad de sus discursos, hasta estos discursos mismos, que suelen ser un famoso perro que todos ayudamos á hincar, el arte del señor Sagasta para vivir y para ser, resulta innegable; sólo los árabes de Granada levantan con barro una Alhambra; sólo el Sr. Sagasta con un poco de cabello que se agita elegantemente, con un gentil movimiento de brazos, con unas cuantas hábiles disposiciones de los músculos de la cara, con una voz onaca y llorosa, con cuatro frases hechas y veinticinco sinonimias realiza el milagro de dar á la tribuna un orador y á su país un gobernante.

El Sr. Sagasta todo lo que es lo es «le oídas.» De oídas, hombre de Estado. De oídas, tribuno y jefe de partido. Y, sin embargo, ¿no es una fuerza? ¿no es un permanente prestigio? Toda una biblioteca parlamentaria está llena de su nombre. Falta tiempo á las prensas para repetirlo. Hay hasta un gran pedazo de bronce que copia el *tupe* de las grandes frescuras y el brazo de los retóricos floreteos... ¿Cómo no reconocer entonces su genio de artista? Imposible llegar á tan alto sin tener alas poderosas ó aquella habilidad fecunda que convierte los hombros ajenos en peldaños sucesivos de elevadora escala. Admirémosle, pues; pero admirémosle hoy con admiración mayor al advertirle con sus años, no ciertamente primaverales, ágil como nunca, apuesto y hasta gallardo en actitud de correr, en estas Carnestolendas, toda una rumba de troma, jácara, regodeo y buen humor.

¿Puede ser otra cosa sino eso cuanto dijera ayer el Sr. Sagasta á sus obsequiosos amigos?

—Las actuales Cortes no pueden ser disueltas... El estado de Cuba no permite hacer elecciones... Antes de llegar á la disolución de estas Cortes podría «ensayarse» la formación de un Gabinete conservador «no presidido por el Sr. Cánovas...» Los liberales le darían medios para gobernar... También prestaría su concurso la mayoría liberal á un Ministerio de «conciliación» entre conservadores y liberales para sacar á salvo los grandes intereses de la nación y de la Monarquía.

Todo esto ha dicho el Sr. Sagasta, retratándose de cuerpo entero. No. La estatua de Logroño no dará á las generaciones venideras tan bien como esas líneas, la idea exacta del extraordinario «original».

Tal como es el Sr. Sagasta, ahí está—en esas declaraciones—en cuerpo y alma;—arrogante y soberbio cuando se muestra la ocasión ventajosa; generoso, cuando nada arriesga; espléndido, cuando nada sacrifica; conciliador, cuando no hay nada que conciliar; prudente, cuando ya ha puesto en pié la catástrofe; previsor, cuando los demás se queman las manos en el fuego encendido por sus descuidos en Cuba; desinteresado, cuando su desinterés puede llevarlo á un nuevo encumbramiento sin sufrir la debida larga expiación de escandalosos errores y de caídas en la sombra; humilde, cuando con su humildad puede procurar la humillación de sus adversarios; amante de las instituciones, cuando cree colorarlas en el *impasse* de un conflicto constitucional ó cuando cree encerrarlas en el hemiciclo del Congreso; patriota, en fin, cuando supone que la patria ha olvidado ya que hace ahora próximamente un año, este gran gobernante y este gran español declaraba casi á un tiempo mismo cómo para sofocar una algarada en Madrid no disponía ni aun del Cuerpo de Orden público, y cómo para contener la insurrección de Cuba no contaba más que con un discurso del Sr. Montoro y con las buenas disposiciones del general Calleja.

Adolfo González Rodrigo Juanito Pedal

No vea mi buen compañero en la reproducción de su *Veru effigie* ni en las frases que voy bromeando sin orden ni concierto, el *ita misa est* á que obliga el compañerismo y la amistad.

El HERALDO DE BALEARES, precisa decirlo muy alto y muy claro, debió mucho de lo que es á la actividad y al buen ojo periodístico de su corresponsal en Madrid Adolfo González Rodrigo.

Sus despachos nos abrieron muchas puertas.

El crédito de nuestra publicación nacida ayer al calor del entusiasmo de unos pocos osados, débese al apoyo decidido que encontramos en el señor conde de Montenegro, al de Rodrigo y la laboriosidad de los que sin gloria, envueltos en el anónimo aportan sus informaciones al periódico, con constancia y fe inquebrantable.

Rodrigo no es en esta casa un ausente.

Es el compañero que sin descanso trabaja á nuestro lado.

Estoy en el deber de presentaros al periodista, y algo de muy adentro me acicatea para que á la vez os hable del hombre, pues aun valiendo mucho *Juanito Pedal*, vale para mí mucho más, Adolfo González Rodrigo.

Nacer en casa solariega con honores de palacio, deslzar-se los primeros años entre mimos y fastuosidades y verse envuelto, de pronto, al llegar á la adolescencia, en el torbellino de la desgracia, navegando con gran trabajo de bolina y no naufragar, es mucho mérito y acusa un temple de alma que tienen pocos, muy pocos.

¿Cuántos recuerdos evocamos el nombre de mi amigo.

Toledo, con su laberinto de empinadas callejuelas, su ruidoso carnaval y su severa semana santa, sus *reviernos*, su romería á la Virgen del Valle, su bullicioso *Zocólover*, su Alcazar, cárcel de grata memoria, su

Cristo de la Vega, popularizado por Zorrilla, los baños de la Cava, Santa María la Blanca, San Juan de los Reyes, todos los albores de la historia patria, tallados en piedra por el genio inspirado de una lección de artistas.

Todo esto me recuerda Adolfo y aunque á nadie importan mis recuerdos y mis intimidades, no resisto á la tentación de dejar que se escapen por los puntos de mi pluma.

En Toledo pasó Adolfo González Rodrigo sus primeros años.

Allí nació y allí dejó el 80 al *tesorería* como llamábamos todos los cadetes al hijo del Tesorero de Hacienda D. Rafael González, hecho un *chiquillo* tan agradable como travieso.

Diez y seis años después, deshecha por la muerte su respetable familia, de quien tan gratos recuerdos conserva é mientras vive, encuéntrome en Madrid al *tesorería* tras larga lucha ocupando un puesto distinguido entre los periodistas de fir-



ma conocida, formando parte del más modernista de los diarios de España, representando importantes diarios de provincia, de todos queridos y por todos respetado.

Su amor al trabajo y sus excepcionales aptitudes para las penosas tareas de información dióronse bien pronto á conocer en *El Pabellón Nacional*, en *El Resumen*, en *El Noticiero Universal* y por último en el *Heraldo de Madrid* donde á juzgar por lo que le quieren y distinguen Canalejas y Suárez de Figueroa añecó Rodrigo.

Sus diarias tareas de información para el *Heraldo de Madrid* y los múltiples deberes que le imponen á diario también, las corresponsalías de *La Publicidad*, *La Prensa Asociada* de Barcelona; *La Atalaya* de Santander y la de nuestra publicación, le dejan tiempo para ser un propagandista *enrage* del moderno *sporá* *ciclista*.

Juanito Pedal organiza expediciones, asiste al *club* y al *Velódromo* de

Lozano, escribe crónicas en el *Heraldo de Madrid* casi á diario y semanalmente publica una crónica de su acreditado *pedal* *El Deporte Velocipedico*.

Satisfecho de sus triunfos y sin la antipática manía de la vanidad, el sol de la dicha inunda su placido hogar, cuando en el las rudas tareas del día le llevan á las unas horas para reponer fuerzas perdidas.

El bueno de Adolfo cuenta sus pasadas tormentas con la sonrisa en los labios, cual si fuera dando forma á las vagas sombras de un sueño.

Y en Toledo de donde desapareció casi niño, se le recuerda y se le festeja cuando caballero en su triunfal bicicleta, entra por la puerta de Visagra, y su retrato figura en la galería de Hombres de Toledo porque siempre dedicó Adolfo un recuerdo cariñoso á la vieja y carcomida ciudad que el Tajo envuelve en amoroso abrazo comodista algún imitador *fan* de los clásicos.

Reciba pues Adolfo González Rodrigo desde estas columnas, por conducto de quien tanto le quiere, un apretón de manos de los redactores del HERALDO que sin conocerle personalmente le estiman en lo mucho que vale y reciba por mi conducto también los plácemes entusiastas que merecen los servicios de información que al HERALDO envía, á los que repito con sinceridad, debe el HERALDO la boga y popularidad que en poco tiempo alcanzó.

Pudieron más mis recuerdos que mi propósito y en el párrafo de impresiones anteriores no he hablado de Rodrigo como periodista ni de *Juanito Pedal* como propagador del ciclismo.

Juan Vargas y Pedal y *Manubrio* llenarán con más tiempo el vacío que no supo llenar el embotamiento de mi pluma.

FILEMON

Más todavía ha olvidado otras cosas el señor Sagasta, por ejemplo, la crisis de Mayo y de Septiembre de 1874. Estas crisis acreditan la buena mano del Sr. Sagasta para los Gobiernos de conciliación ó de coalición ó nacionales. Cae el señor Castelar é inmediatamente el Sr. Sagasta se brinda á formar parte del Gobierno de conciliación. El aceptaba lo que le dieran. Entra en cualquier parte. Fué al ministerio de Estado. Nada podía serle tan agradable como ver en el ministerio de Gracia y Justicia al Sr. Martos. Y el 14 de Mayo el gran orador demócrata, y el Sr. Eche-

ray y el Sr. Mosquera salían por una conspiración sagastina. Quedaron los constitucionales dueños del campo. Pero el Gabinete presidiólo el general Zavala; la autoridad política del Sr. Alonso Martínez suponía además una fuerza considerable en el ministerio de Gracia y Justicia.

En Septiembre los echó el Sr. Sagasta por alfonsinos, y de coalición en coalición llegó con su Gobierno, «siempre nacional», á aquella jornada en que todo un régimen político se acaba diciendo el duque de la Torre: «Memorias á Rosario.»

Con estas enseñanzas, ¿habrá quien deje de

seguir el consejo del Sr. Sagasta en punto á la constitución de Gobiernos por tal corte y por tal estilo?

Las actuales Cortes no pueden ser disueltas... No con guerra en Cuba, no con guerra en toda España y con una formidable coalición de todos los partidos en frente, desolvió y convocó Cortes en los comienzos de 1872 el Sr. Sagasta. ¿Es que entonces hacia el señor Sagasta aquellas cosas por entretenerse? ¿Es que aquella España no es la misma de hoy y de siempre? ¿Es que el señor Sagasta, es un niño á quien hoy, ya no sólo proveyo sino anciano, no deben recordársele aquellos juguetes inocentes? ¿Es que ha suprimido aquellos mal llamados años? Aunque así fuera, la historia no se escribe para dar gusto al Sr. Sagasta, y la historia nos dice cómo con una tremenda guerra carlista, muy superior á la de Cuba en fuerza y poderío, y con el peligro de provocar otros movimientos insurreccionales, teniendo en exaltación á todos los partidos coligados para las urnas el Sr. Sagasta fué á la disolución y á la convocatoria de Cortes, y si aquellas Cortes carecieron de autoridad y de vida no fué á causa de las circunstancias externas en que nacieron; debieron á condiciones de íntimo origen, no ha muchos años recordadas en el Parlamento por el Sr. Montero Ríos, que aun oficiaba de varon fuerte.

El estado de Cuba no permite hacer elecciones... Dan en Cuba la mayor suma de electores y de diputados las grandes circunscripciones urbanas. No puede lícitamente olvidarse que en aquella isla el sufragio universal no existe. El voto es por censo, y naturalmente el censo no arroja cantidades apreciables, fuera de los centros de población. ¿Dominan en éstos las partidas insurrectas? De ningún modo; sólo alguna vez por accidente y algún día. Y cualesquiera que fuesen las dificultades de Cuba ¿podrían compararse á los de una elección en las Provincias Vascongadas durante 1872, 1873 y 1876?

El Sr. Sagasta hace como que no se convence, y pasa adelante.

Antes de llegar á la disolución de estas Cortes, podría *ensayarse* (¿ensayarse! ¡qué sinceridad!) *la formación de un Gabinete conservador no presidido por el Sr. Cánovas*. Los liberales le darían medios para gobernar.

Esta coletilla es también del Sr. Sagasta. Y es como suya. Ahora le parece de perlas la formación de un Gabinete del partido conservador sin el jefe del partido. Y esto lo dice el hombre que cuando es presidente del Consejo manda *lynchar* moralmente al respetable D. Manuel Alonso Martínez, y al venerable D. José Posada Herrera y al ilustre D. Cristino Martos, y mandará ahorcar—siempre moralmente, se entiende—á cualquiera de sus correligionarios que en la sucesión de los siglos pudiera desempeñar siquiera interinamente la Presidencia del Gobierno. ¿Cuándo el Sr. Sagasta ha podido oír hablar en calma y sin fiebre ó flemón inmediatos de nada que huela á Ministerio liberal sin Sagasta.

Que se lo cuenten al Sr. Navarro Rodrigo. Que se lo digan á los amigos de D. Manuel Alonso Martínez.

Y quen se enteren de ello, allá en ultratumba, el espíritu indignado del duque de la Torre y el espíritu recto de D. Manuel Ruiz Zorrilla, el cual en 1872, y aludiendo á estas combinaciones del Sr. Sagasta, no sabía si debía llamarlo por su nombre, ó simplemente por el de Liborio Romano.

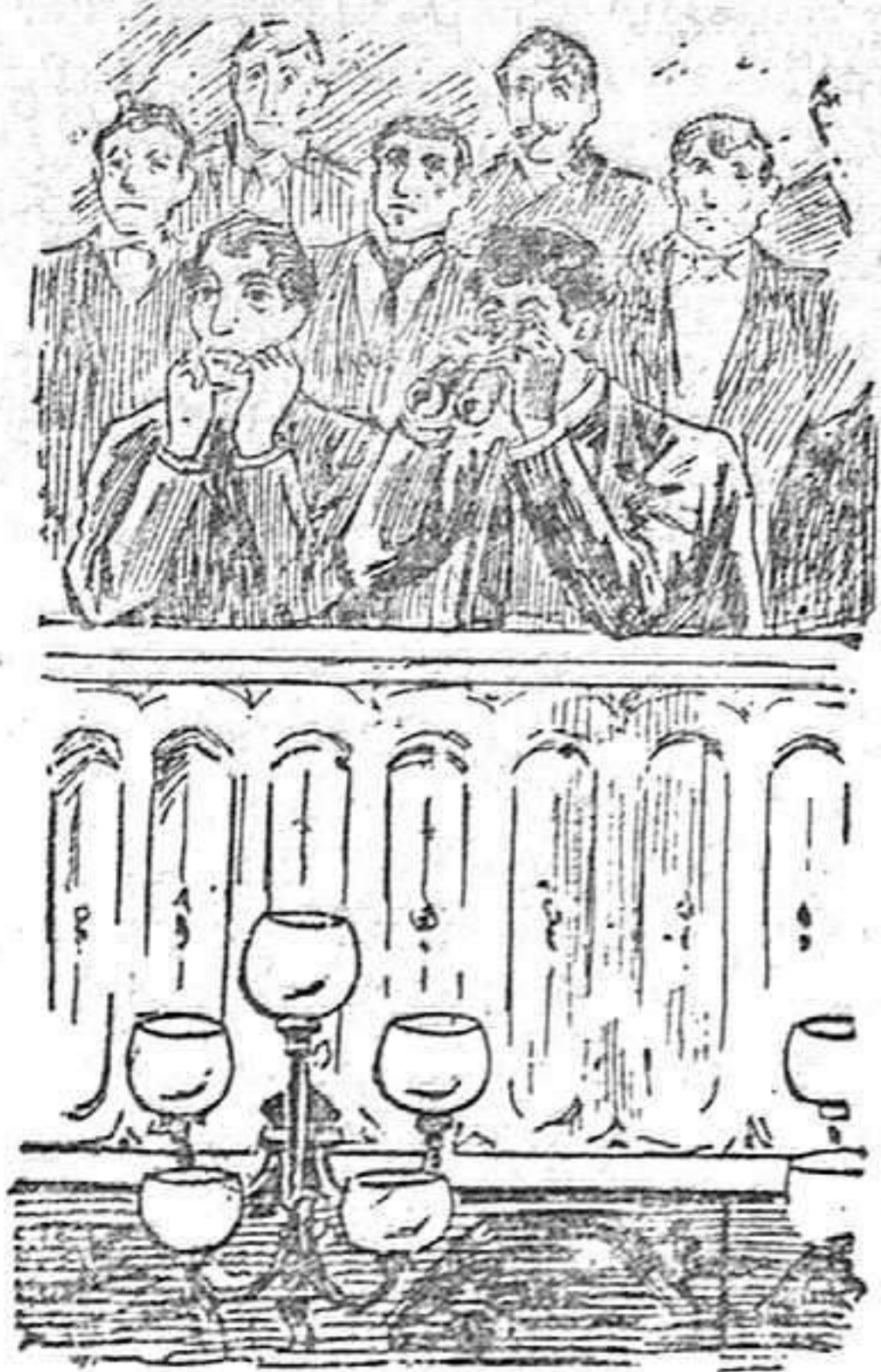
¿Un Gabinete conservador sin el Sr. Cánovas! Por manera que aquí para gobernar, quien sobra es el señor Cánovas; es decir, la única persona, el único estadista que tiene el patriótico valor de recoger, luego de la fuga del Sr. Sagasta, la herencia triste del espíritu público en sedición y de la isla de Cuba en guerra. Es decir, que aquí quien no es menester es aquel gobernante por cuyas iniciativas, energía y responsabilidad, y por la elección de colaboradores, la paz se recobra en la Península, y allá en Cuba puede desenvolverse la guerra con un gran Ejército y una gran Administración.

Pero ni aun eso parece bastante al Sr. Sagasta. ¿Por qué no llegar, ya que ne al premio grande (que es el Poder lisa y llanamente para los fusionistas), á una copia aproximación? Un Gabinete conservador, aun sin el Sr. Cánovas, sería un premio pequeño. ¡Oh! Al Sr. Sagasta ha ocurrido la idea del Gabinete de conciliación. También lo llama de coalición. Todo es uno y lo mismo. Que las Cortes actuales no desaparezcan, y llámese el Gobierno como se llame. Es lo interesante. Pero ¿porqué cuando el trance de Melilla, que pudo ser, además de vergonzoso, un terrible trance (y algunos diplomáticos liberales lo saben), no aceptó la idea del Gabinete de coalición ó de conciliación el Sr. Sagasta? «Nacional» llamaba entonces á «eso» el Sr. Canalejas. Y la gente cuenta y no acaba de cómo recibía el señor Sagasta la proposición de Gobierno nacional y de los trajes y sayos que cortaba á sus autores. ¿Pues qué—decía entonces el Sr. Sagasta—todo Gobierno no es nacional? Y el día que ese Gobierno fracase, ¿quién le sucede? Si sucube siendo nacional, adiós nación...

EL PARAÍSO

¡Que bien se distingue desde aquí su palco! Continuación de la novela crepuscular del otoño. Las noches de ópera tras las tardes de alamedas el Real viniendo en ayuda del Retiro. Por supuesto, que bien mirado merezco una camisa de fuerza. La cosa es floja. Yo, convertido en un héroe de Lamartine, amando á una aristócrata de sangre azul como si aun corriera aquellos tiempos de Dumas en que se conquistaban con la punta de la espada estas beldades; ¡Pero cualquiera le hace cargos á la imaginación que á todo contesta contesta *¿y qué?*

¡Helá ahí! ¡Que hermosa! Juno al ponerse su primer túnica de largo. ¿Quién será ese gomoso que la acompaña y al que con tanta solicitud hace sitio la mamá? ¡Que estúpido! Parece un emparedado con tirilla. Ella apenas le atiende, lo necesario para no incurrir en descortesía. La fastidia. ¡No es su novio! ¿Pero de donde sale? Yo no lo he visto hasta ahora y me sé de memoria todas sus amistades.



Recorre el teatro con los anteojos; ahora los clava aquí. Me pondré de pie para que me vea, porque confundido entre todos no es fácil que me distinga. ¡Ah! ¡Me descubrió! La he reconocido y clava en mí los gemelos ¡El del Retiro!—habrá dicho—Yo soy, señorita. ¡Buenas noches!

Ya está mirando hacia aquí con los gemelos. Pues yo no bajo los míos A ver quien puede más. ¡Y con que disimulo los clava! ¡Que hábiles son las mujeres para ocultar los ojos! ¡Nada, que soy yo el objeto de sus asechanzas! ¿Pero es posible? ¿Es cierta semejante fortuna?

Desde la noche en que me sorprendió devorándola con la vista como desde el paseo de coches del Retiro, en cuanto llegaba al palco mira y se sonríe. No es que yo soñara, no; hubo en ella un movimiento de sorpresa. ¡Adivinó, sin duda, que los dos rayos que caían del paraíso se desprendían de un corazón que la idolatra! Algunas veces se queda ensimismada, pensativa, triste. Luego levanta los ojos hacia donde yo estoy. ¿Que pensar de semejante conducta?

Y si la gustara ¿que? Ella es rica y aristócrata yo un médico recién salido de la Universidad, pobre y de la clase media, pero sobre que el siglo



en que vivimos no hay clases no sería el primero que con su esfuerzo personal se elevára de la nada á uno de esos tronos. ¡Ah! La ópera se ha concluido. ¿Porque no tendria doce actos? Se levanta, mira, sonríe. ¡Dios mío! ¿Estaré yo ofuscado? ¿Soñará? Bueno. Aplaudamos hasta que las manos se me rompan. Ahora corro á la calle á verla salir en el coche.

III

Perfectamente. Creo que la carta me ha salido expresiva y lleno de fuego. Sobre todo se ve en ella sincera fe. Lo que aquí digo ha entrado en el corazón como en un manantial. En cuanto mirese la enseño y á la salida me hago el encontradizo y se la doy fácilmente entre la gente. La tendré preparada dentro el puño de la camisa.

Ya está ahí. Se quita el abrigo. ¡Que no me pillara á mí á su lado para cogérselo! Se sienta, se botona el guante derecho. ¡Ah! enfila los gemelos hacia aquí. ¡Ahora es la ocasión! ¡La ha visto sí, la ha visto! No cabe duda ¡Se ha sonreído y ha apartado en el acto los anteojos como llena de rubor!

Pues señor, desde que lo ensañé la carta parece que no se atreve á mirarme si no á hurtadillas. En cuanto yo clavo mis gemelos aparta los suyos y apenas los dirijo á la escena se pone á contemplarme. ¿Que quiere decir tan repentina timidez? ¿Que me ama?

¡Me salgo antes de que se eche el telón para encontrarme con ella en el pasillo! Por fortuna

estoy al lado de la puerta. ¡Usted dispense! ¡Usted perdone! ¡Ea; ¡Conseguí escapar sin armar escándalo! Ahora escaleras abajo. ¡Si me descuido! Ya suenan los aplausos: ha concluido la función. Empiezan á marcharse los abonados de los palcos.



¡Ella! ¡Llegó el momento! ¡Qué arrogante es! ¡Me descubrió! se pone colorada. ¡Volveré á enseñarle la carta! Pero ¿qué es eso? ¡Se detiene, se echa la mano á la frente, vacila? ¡Dios mío! ¿Qué le sucede? ¿Un médico? Yo lo soy, señora. ¡Ayúdeme ustedes á meterla en ese palco! Esta señorita se halla gravísima. Tiene un amago de congestión cerebral. Es preciso sangrarla en el acto; sin pérdida de un segundo. Usted, señora, que es su madre, rásguela la manga. Así, es V. muy serena y una jofaina: en la contaduría les darán. ¡A escape acomodador! ¡Que brazo de nieve! ¡Jesús Jesús qué golpe!

Vengan. ¡Ea! Ya no hay cuidado. A casa y á la cama. ¿Que vaya con Vds. en su coche? No es necesario. Corriente; irá para que se quede usted tranquila; pero dentro de dos días está bien del todo ¡Dios mío! Yo en su carruaje y camino del hotel! ¡Es sueño ó realidad!

IV

—Créeme que necesito oírte para no creerme presa de una obsesión azul y risueña!

—Pues no lo es, Miguel. Soy tuya, soy tu mujer y bendigo la congestión cerebral que te acejó á mí.

—La misma noche en que iba á darte mi carta declaratoria.



—¡Mira tu antiguo sitio!

Ya le veo. Pero como continuar, continuo en el paraíso, aunque estoy en palco. Sólo que antes estaba yo solo en él y ahora estás tú conmigo siempre.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

EFEMERIDE



23 de febrero de 1873

Muerte del historiador francés Felipe de Ségur

Felipe de Ségur, individuo de la nobleza de Francia, en la que figuraba con el título de Conde, había nacido en 1780, ingresando en el ejército bastante joven, y obteniendo en no muchos años los empleos que median entre el de subteniente y el de general, es decir entre el primero y último grado de la milicia.

El conde Felipe de Ségur poseía erudición vastísima, fué siempre gran aficionado á la ciencia, sin excluir la literatura. Sus estudios predilectos eran los históricos, gracias á los cuales logró adquirir verdadera autoridad en tal materia.

La Academia francesa le abrió sus puertas y próximamente en el mismo tiempo de su ingreso en dicha entidad, publicó su «Historia de la retirada de Rusia», una de las más fieles y exactas narraciones de aquel terrible desastre.

Murió el conde de Ségur, como decimos al principio, á la avanzada edad de noventa y tres años, el 23 de Febrero de 1873.

Repulgos... de la miga telegráfica

El Liberal Palmesano que gasta poco y bien en servicio telegráfico según su propia manifestación, pero que ¡eso sí! tienen sus despachos mucha miga,—tanta que ayer en su edición de la noche publica el Consejo de ministros del viernes y que siempre ó no se entera de nada ó se entera después que el resto de la prensa ha dado la noticia.—El Palmesano que firmaba telegramas de Almodóbar que Almodóbar no le trasmittía por los hilos, se enfurruña y muestra su ceño severo porque los vendedores del Heraldo pregonaban la muerte de Maceo, cosa que pregonaron los vendedores de Madrid y los del Diluvio de Barcelona, noticia que tuvo el privilegio de que la Bolsa operara con más de 80 céntimos de alza.

Todo sea por la falta de servicio y por el gastar poco y bien y por la miga del colega. Pregonar la muerte de Maceo es poco menos que un delito para el diario de la miga telegráfica; en cambio escribir un artículo patriótico de frases hechas, dando por hecho que el batallón provisional se había batido con Luque en Paso Real, como el colega hizo y que á gozar mayor crédito su información hubiera llenado de sobresalto muchas familias, eso es muy lógico, muy plausible y muy... Liberal Palmesano.

Siga El Liberal Palmesano gastando poco y bien pero no descubra su pobreza de información porque el público ya se enteró, sin necesidad de que se llame la atención sobre ello.

Repulgos eh?

A que no enseña El Liberal con que fecha viene un telegrama en que se le dé cuenta de los rumores sobre la muerte de Maceo.

Y si no lo tenía, sobrado motivo era este para que sus numerosos vendedores no lo voceasen.

¡A que extraviados concluce la miga telegráfica!

VIDA RELIGIOSA

Santos de hoy

Santa Margarita de Cortona y Santos Damián y Sileno.

Santos de mañana

San Modesto, obispo.

Cultos para mañana

Seguirá en San Miguel el jubileo de Cuarenta Horas dedicado al Sagrado Corazón de Jesús; á las seis exposición; á las diez. Horas y misa mayor; por la tarde los actos de coro al anochecer Rosario, meditación, estación, Te Deum y reserva de S. D. M.

Corte de Maria

Hará su visita en la iglesia de la Merced á la Virgen de las Mercedes.

PROVINCIAS

Información del HERALDO

El bóldo

El *Lanriego*, periódico de Ciudad Real que hace un mes justo publicó la siguiente noticia:

«Segun pronósticos de un astrónomo madeño, muy en breve, acaso á mediados de marzo caerá un aerólito, desprendido de región distante, y hará su explosión á unos 25 kilómetros de la altura máxima de la tierra.

Este fenómeno hará desaparecer, con su explosión, á España, Francia y Alemania, con su de Portugal.»

El bóldo ha aparecido en efecto. Lo que por fortuna no ha ocurrido es la aparición de media Europa.

—En Alcoala, ha sido capturado por la Guardia civil un criminal que se le conoce por el apodo de el *Rubio*, autor de varios delitos.

Créese que es el autor del asesinato cometido no hace mucho en Fernán Nuñez.

—Leemos que en el transcurso de la representación del episodio nacional *Sangre Española* del teatro Principal del Puerto de Santa María un individuo, cuyo paradero se ignora, disparó una pistola de guardarropa contra el músico de orquesta Joaquín Ibáñez, hiriendo á éste en la cabeza.

—Por telégrafo ya dimos la noticia del nacimiento de la celebrada actriz, conocida del público palmesano, Antonia Contreras.

El entierro, se verificó en la tarde del día al cual asistieron todos los actores y todos los críticos dramáticos de Valencia.

Presidieron el duelo el cura de la parroquia hijo de la finada, hermano y sobrino del Sr. Valero y D. Federico Pascual, esposo de la actriz Beldún.

Sobre el féretro se colocaron las coronas de cada á la finada por sus amigos y compañeros. Entre ellas figuraba una de Vico con esta inscripción: «Reconocimiento de gratitud fraternal y recuerdo de Antonio Vico.»

—El Ayuntamiento de Murcia se reunió en sesión extraordinaria y acordó declarar hijo adoptivo de aquella al distinguido escritor D. Felip y Codina, autor de la comedia titulada «*Maria del Cármen*», estrenada en el teatro Español de Madrid.

El acuerdo fué tomado por unanimidad.

Fídense en todas partes para la cura del **ESTOMAGO, HIGADO Y BAZO**, las económicas y naturales aguas de EL VICHY CLAV, declaradas de

utilidad pública

Edición de la tarde

PALMA 23 DE FEBRERO DE 1896

PALMA

SERMONES DE CUARESMA

En la Catedral

Todas las causas de la postración moral, todas las miserias y todos los horrores que tienen vida en nosotros, es debido al estrago del egoísmo.

Está plenamente probado, que no hay abismo más hondo que el de la sensualidad.

La codicia rebaja al hombre, no hace tramar á la materia, nos hace llevar una vida de mineral.

La codicia perturba el orden de la vida, todo lo desvasta y hace que nuestra vida sea una aspiración continua á la tierra, cuando á lo que debiéramos aspirar es á las alturas.

La codicia produce el rebajamiento moral, la anemia de nuestro corazón.

¡Que época mas triste la de nuestra conciencia, cuando no recibe la luz del cielo, cuando un rayo de amor de Dios no ilumina el corazón!

Si de la codicia que experimenta el individuo, echamos una mirada al hogar doméstico, vemos los más horrosos estragos de las pasiones. Es espantoso, esas uniones que hoy en día se efectúan, pues no es ni más ni menos, que la coacción del interés, como resultado de un cálculo egoísta.

Y que decís, hermanos míos, de esas escenas que se desarrollan en derredor de un testamento, esas escenas por los odios enconados? Entre los gritos de dolor que lanza el paciente cuando la hora postrera de su vida, se oyen en derredor del que vá á abandonar la tierra continuos gritos de codicia.

Si es abominable la codicia en el individuo en el hogar, más lo es aún en la muchedumbre.

Si quereis ver la codicia en un pueblo, miradla de que manera arraiga, mirad á esa muchedumbre desatentada y feroz que vá en busca de nuevas ideas, enarbolando la bandera encarnada y negra como representando al odio y la codicia, y blasfemando de todo lo divino.

No hay otro medio de contener esa masa, más que con la frontera de la virtud.

El orador se detiene en brillantes párrafos, pintándonos como tipo de la codicia humana al huserero que hunde sus garras en la miseria.

Dice que el huserero no es la pintura de la codicia, sino solo un caracter.

Para apartarnos de la codicia—dice el P. del Valle.—os recomiendo que vivamos en santa libertad; no abdiqemos, dice, de nuestra grandeza, levantemos el corazón, hasta juntarlo con el de Jesucristo.

El templo estaba completamente lleno; la oración fué de veras celebrada y comentada muy favorablemente.

Ayer fueron impuestas por el alcalde Sr. Lóm, dos multas de dos cincuenta pesetas, á las mujeres que faltaron á las ordenanzas municipales.

—Ayer á las cinco de la tarde salió para el bordo el vapor *Nuevo Mahón* conduciendo á bordo los siguientes pasajeros:

D. José Ripoll, D. José Bargalló, D. Martí Shart, D. Jaquín Martorell, D. Miguel Soler, José Baró, Francisco y Juan Arlés, Angel y Luciano Vashamo (Italiano), Constantino Carreras, Fran Burkhans (Alemán). Un cabo del ejército, D. J. marineros, Juan Bañols, José León y J. Ramón.

Un accidente

En poco ha estado, que el empleado de las públicas D. Bartolomé Vila, cuyo domicilio es la calle de Vallori, fuera hoy víctima de un ataque que epiléptico.

Parece que dicho señor, que vive sin familia, acostumbra todas las mañanas al levantarse, detenerse en una casa de la citada calle, y cuando hoy no fuera, serían las doce cuando han llamado á su casa, notando con sorpresa que el referido señor no abría, apesar de verse la llave puesta en la cerradura por la parte interior.

Se dio aviso á la autoridad y el Inspector Sr. Olivé mandó á un herrero abriera la puerta, encontrándose entonces al Sr. Vila tendido en la cama echando espumarajos por la boca.

Acertó á pasar el médico Sr. Alorda y al ver el estado del enfermo, ordenó se le administraran los últimos sacramentos, procediendo inmediatamente á administrarle remedios que afortunadamente alejaron el peligro.

A última hora sabemos que se encuentra mucho mejor.

ENTRE BASTIDORES

Con escasísima concurrencia debió actuar en el Teatro Circo Balear la compañía dramática lírica.

Se puso en escena el drama de Dicenta «*El José*».

Los actores que tuvieron á su cargo el desempeño de los bien trazados personajes del drama de Joaquín Dicenta, hicieron todo cuanto pudieron para salir airosos en la interpretación.

NOTICIAS MILITARES

Por haber terminado con aprovechamiento sus estudios, han sido promovidos á segundos tenientes de ma de infantería los Sres. D. Jaime Garau y Sr. D. Antonio Garau y Montaner, D. Juan Coll, Sr. D. Leonardo Oliver, D. Juan Muntaner y D. Pablo Rey y Alzamora.

—Hemos oído que el comandante del Regimiento de Cataluña, Sr. Minguet ha sido destinado á los somatenes reclamado para Ayudante del General teniente el capitán de Infantería D. Eulogio Focha.

SERVICIO TELEGRAFICO

Número de orden 3146 Oficial GILI
Más salvajadas.—Rumores
 Madrid 22, 8:15 n.
 En la provincia de la Habana los grupos insurrectos han pasado el ingenio de Ibarra. Créese que igualmente correrá el San Francisco de Paula.
 Continúan presentándose muchos insurrectos.

Todos al parecer están desalentados. Circula con insistencia la noticia de haber muerto en los últimos combates el cabecilla Roloff.

Número de orden 3166 Oficial GILI
Oh carta adorada...—La última pena
 Madrid 22, 8:35 n.
 El Sr. Castellano ha manifestado que en vista de la carta que le ha dirigido el general Martínez Campos si este insiste en molestarle tirará de la manta, descubriendo cosas poco halagüeñas para el general Campos relacionadas con la campaña de Cuba.

El lunes cumpliendo el fallo del Consejo de Guerra confirmado por el Supremo será fusilado en Salamanca el soldado de artillería Nicolás Carrero.

Número de orden 3154 Oficial GILI
El General de mal en peor.
Datos para la historia.
 Madrid 22, 8:35 n.

Hablándose de la carta que el General ha dirigido al Ministro de Ultramar Sr. Castellano se han hecho públicas cosas curiosísimas sobre el relevo del general Campos.

Se ha sabido que ha fines de Julio en Consejo de Ministros el Sr. Castellano al ver la marcha política y militar que en Cuba seguía el General propuso su relevo.

El Ministro guardaba su dimisión en su criterio y en cartas que el propio General le había dirigido.

Lo propuesto por Castellano no tuvo eco alguno en el seno del Gobierno considerándose poco menos que una locura.

Incluso el Sr. Romero Robledo se opuso á ello terminantemente.

El tiempo después ha venido á dar la razón al Sr. Castellano, ratificándose los juicios hasta el punto que el Sr. Romero Robledo, tiene en lo que el Sr. Castellano decía menos antes su salida del ministerio.

Número de orden 3133 Oficial GILI
Quebrantados.—Incendios.—En Matanzas.
 Madrid 22, 7:25 t.

Las partidas que acudían Máximo Gómez y Antonio Maceo halláanse muy quebrantados por la incansante persecución de nuestras columnas.

Cunde la deserción en sus filas. Todos sus esfuerzos para ganar la provincia de Matanzas han sido infructuosos pues confírmase que las tropas les cierran el paso.

Número de orden 3115 Oficial GILI
El comandante de San Nicolás
 Madrid 22, 8:15 n.

El comandante del fuerte de San Nicolás da parte á su superior gerárquico que según las versiones recogidas á los campesinos y á los prisioneros, un importante jefe de los mambises, cayó herido del caballo que montaba.

Muchos aseguran era Antonio Maceo. El comandante del fuerte termina diciendo que continuará sin descanso sus averiguaciones.

Número de orden 3154 Oficial GILI
Cánovas en Palacio.—Una buena medida.—Combinación militar.—Moltó
 Madrid 22, 8:15 n.

El Sr. Cánovas ha despachado con S. M. dándole cuenta de la dimisión del general Martínez Campos de la Presidencia del Consejo de Guerra y Marina.

El Sr. Bosch ha ordenado al Director de la casa de la moneda que consiga diferencias que existen entre los duros falsos y los legítimos para que puedan ser rechazados por el público.

Se dice que los reformistas amigos del Sr. Maurra haciendo el juego al partido liberal han manifestado al general Weyler su exposición á que en las actuales circunstancias se hagan en Cuba las elecciones.

Número de orden 3161 Oficial GILI
A Cienaga de Zapata.

Planes insurrectos.—Los reformistas
 Madrid 22, 8:15 n.

Los rebeldes convencidos que con la tenaz persecución de las tropas les es imposible sostenerse en las provincias de la Habana y de Matanzas tratan de retirarse hácia Cienaga de Zapata donde esperan nuevos desembarcos.

Una vez realizados los unos tratarán de sostenerse en Matanzas y la Habana y los otros tratarán de quemar la caña hasta hoy respetada para evitar de comienzo en Marzo la zafra.

Argumentos á los Senadores partidarios de que sea reconocida la beligerancia.

La dimisión del general Martínez Campos dará lugar á una combinación de altos puestos militares.

En los círculos militares se indica para sustituir al general Martínez Campos en el Supremo al general Moltó.

Número de orden 3156 Oficial GILI
El Buenos Aires
 Madrid 22, 8:15 n.

Ha fondeado en Cádiz procedente de Buenos Aires el trasatlántico «Ciudad de Cádiz».

En él vienen 117 españoles y americanos que embarcarán en el correo del quince para Cuba para tomar parte en la campaña.

Vienen también en el «Ciudad de Cádiz» 45 emigrantes desengañados de la aventura emprendida ahora de América.

Al fondear el vapor aclamaron á España.

Números de orden 3115 y 3121 Oficial GILI
Detalles de Tesifonte Gallego del combate de Gato
 Madrid 22, 7:45 n.

Tesifonte Gallego cablegrafía al «Heraldo de Madrid» ampliando los detalles del combate sostenido en Gato por la columna Toned con numerosas fuerzas insurrectas, que acabo de telegrafiar.

Dice el activo corresponsal del diario de la noche que después de desalojados de los bohios los mambises seguía de nuevo la columna hácia las de Gato pisándoles la retaguardia.

Ganando partido con lo bueno y accidentado del terreno se parapetaron haciendo tenaz y heroica resistencia.

El fuego de fusilería duró más de tres horas después de las cuales emprendió el enemigo la retirada.

Por informes recogidos por Toned se sabe que los muertos en el campo insurrecto se elevaron á cuarenta, no pudiéndose fijar la considerable suma de heridos.

Nosotros no tuvimos más que quince heridos y algunos graves.

Número de orden 3118 Oficial GILI
Fuego de cañón.

—Fusilería.—200 bajas.—Retroceden.—Salvagismo.—Generales
 Madrid 22, 7:35 n.

Por teléfono avisan de Aguacate á la Habana que hácia Catalina se oye nutrido fuego de cañón y fusilería.

El coronel D. Juan Hernández asegura que en los últimos combates causó su columna al enemigo más de 200 bajas.

Las tropas han cerrado á los insurrectos el paso hácia la provincia de Matanzas que intentaban franquear obligándolas á retroceder rectificando sus planes.

Las partidas divididas en pequeños grupos dirígense hácia Oriente.

El fraccionamiento responde á sus planes de salvagismo.

Los pequeños grupos entran en los poblados de la costa desguarnecidos cometiendo toda clase de actos propios de bandoleros.

El general Castellano sustituirá á Mella en el Gobierno militar de Puerto-Príncipe.

Número de orden 3139 Oficial GILI
Más detalles.—Sospecha
 Madrid 22, 7:45 n.

Los campesinos aseguraban que los heridos que consigo lleváronse de Piedra los insurrectos eran nueve.

Uno de ellos falleció al llegar á uno de los más inmediatos caseríos.

Por la tristeza que manifestaron los mambises el muerto debía ser un jefe de gran prestigio. Lo trasladaron después de colocarlo con grandes cuidados en un catre.

Ocultaban á cuantos les preguntaron el nombre del muerto.

En el bohío fué encontrada la lujosa montura con las iniciales A M de que hablé ya en telegramas anteriores.

Sospéchase por todo lo telegrafiado que el muerto fuese Antonio Maceo.

Número de orden 3134 Oficial GILI
Acción de Santa Catalina.

—Los de Talavera.—En Piedra
 Madrid 22, 7:35 n.

El «Heraldo de Madrid» publica nuevos detalles de la acción librada en Santa Catalina.

El escuadrón de Talavera atacó un fuerte grupo que se supone era la escolta de Maceo, al cual acompañan tres amazonas, las cuales ante el peligro se retiraron precipitadamente en unión de la escolta.

De nuevo fué ésta alcanzada por los nuestros en Piedra (provincia de la Habana) donde viéronse obligados á defenderse, sufriendo el vivo tiroteo de nuestros Mausers.

Según testimonio de los campesinos cayeron algunos rebeldes.

Número de orden 3112 Oficial GILI
En la Sierra de Gato.—Combate reñido.—Antonio Serra.—Morejón
 Madrid 22, 7:35 t.

Se reciben cablegramas dando cuenta del combate librado en la Sierra de Gato por la columna Tored con fuerzas insurrectas considerables que se habían hecho fuertes en los bohios levantando cercas que les servían de parapetos y abriendo fosos que dificultará llegasen hasta ellos los enemigos.

La defensa se había organizado en toda regla. A los insurrectos, parapetados les era muy fácil la resistencia.

Después de nutrido fuego pusieron en movimiento varias columnas cerrando á la carrera á la bayoneta, trabando lucha sangrienta con los que querían vender caras sus posiciones.

El valor desplegado por los nuestros al grito de ¡viva España! desalojó á los mambises de los bohios.

Los insurrectos dejaron sobre el campo muchos muertos. Entre nuestras bajas figura herido gravemente el capitán D. Antonio Serra.

La columna Peris batió en Guamútas á 1.200 mambises causándole once muertos y haciéndoles cuatro prisiones.

Entre los muertos figura el conocido cabecilla Morejón.

Número de orden 3111 Oficial GILI
Una montura y una manta.—

Otra montura.—Insiste.—Weyler
 Madrid 22, 7:35 n.

Telegramas oficiales recibidos en Guerra se

dice que practicando en los bohios la columna Morales un reconocimiento halló dos monturas.

La una ostenta las iniciales A M que se supone corresponde al nombre y apellido de «Antonio Maceo».

Con la montura va una lujosa manta de viaje de los colores de la bandera soñada por los insurrectos para la primera república cubana, sobre la cual campea la solitaria estrella de cinco puntas.

La otra montura va muy recargada de adornos y es de mujer. Está ensangrentada. Supónese perteneció á una de las tres amazonas que acompañaban al despiadado cabecilla en los últimos combates.

Los campesinos han dicho que un jefe fué trasportado gravemente herido desde el bohío, no saben á donde, que con él andan con grandes precauciones.

No le reconocieron porque iba cubierto con una sábana.

Le escoltaba un fuerte piquete de gente de color.

Supónese que el herido grave ó el muerto es Antonio Maceo.

En el cablegrama el general Weyler manifiesta deben estos noticiones ser acogidos con gran previsión puesto que á veces entra en los planes de los insurrectos el que cundan noticias falsas.

Después de los últimos combates, en los que tan quebrantado quedó el enemigo, aumentó considerablemente el número de los que se presentan á las autoridades militares y á los jefes de columna procedentes del campo enemigo.

Se estudia—dice el general Weyler—la manera de conceder el indulto á los presentados en lo que no piensa ser pródigo el general en jefe.

Número de orden 3228 Oficial GILI
Lo que ha dicho Cánovas.—Nada oficial
 Madrid 22, 8:35 n.

Al bajar de Palacio el Sr. Cánovas del Castillo de despachar con S. M. interrogado por los reporters que le aguardaban sobre la fecha de publicación del decreto de disolución de las Cortes en la Gaceta les ha manifestado que lo sabrían el día que aparasciera ó á lo más la vispera.

Apesar de cuanto se dice sobre la muerte de Maceo nada se sabe oficialmente.

Número de orden 3219 Oficial GILI
Contra el pago.—Cesantías.—La prensa
 Madrid 22, 9:50 n.

La campaña emprendida por el conde de Peña Ramiro contra el juego viene dando sus resultados.

A consecuencia de funcionar con escandalosa impunidad varios chirlatas, han quedado cesantes tres delegados de policía, entre ellos el del distrito del Congreso.

El Nacional y muchos diarios se hacen eco del incidente ocurrido en el Casino de Madrid.

Número de orden 3215 Oficial GILI
Conferencia.—Negativa.—Desaliento fusionista.—El Decreto
 Madrid 22, 9:35 n.

El conde de la Mortera ha conferenciado con el Sr. Cánovas del Castillo negando fundamento á las cablegramas que dicen se opone el partido reformista cubano que se hagan en Cuba las elecciones.

El salón de conferencias del Congreso se ha visto durante las primeras horas de la tarde más concurrido que de ordinario.

Los bélicos ardores de los fusionistas de estos últimos días han desaparecido.

Hoy se presentan alucinados porque están convencidos que sin previo aviso aparecerá cuando lo juzgue conveniente el Sr. Cánovas del Castillo el real decreto de disolución de las actuales Cortes y convocatorias de las futuras.

(OFICIAL)

Números de orden 23 Oficial GILI
El combate de Torst
 Madrid 23, 2:15 m.

Un cablegrama oficial recibido ahora amplía el relato del combate de Torst, que antes telegrafió.

Tomaron parte en él—según también he telegrafiado—una escuadra de Pizarro y dos compañías de Vergara.

Los rebeldes lleváronse treinta muertos. Los campesinos vieron algunos caballos. Dos grupos, los más numerosas, de rebeldes se internaron en las lomas de Esperanza.

Las partidas eran las de Maceo, Zayas, Barras y Cardenal, formando un total de 5.000 hombres.

El práctico que se llevó la fuerza ha manifestado que los rebeldes van estropeados y llevan 200 heridos.

Elogiase á las tropas que al oír los disparos echaba á correr avanzando.

Número de orden 28 Oficial GILI
Segundo del oficial
 Madrid 23, 2:15 m.

En previsión de que el enemigo pasará á Matanzas se ha dispuesto que las columnas vaya contra Maceo por el paso de Bija, retrocediendo de Occidente.

La columna de Caballos batió en Buenavista (Cárdenas) á la partida de Maestre Rojas, compuesta de 450 combatientes.

Las partidas de la Habana se esfuerzan en abrir el paso de la Ciénaga á Maceo y Máximo Gómez.

Amenazaron con incendiar á Jaruco. Se ha enviado á este quebleo el Batallón de Guadalupe, para evitar que los rebeldes cometan algún desmán.

Número de orden 56 Oficial GILI
Tercero del oficial
 Madrid 23, 2:15 m.

Llegaron á Colon las columnas de los gene-

rales Arolas y Galvis. Los batallones de Saboya y Canarias cubren la línea de Cárdenas á Colon.

Ha sido atacado el poblado de Sagua.

En la lueña fué herido el cabecilla Cartagena.

El enemigo tuvo veinte muertos.

Los generales Echague y Francis comunican que el enemigo pernoctó el día 21 en Nueva Paz.

El general Weyler termina el anterior cablegrama oficial diciendo que está satisfechísimo de la bravura y actividad de las columnas.

Número de orden 3049 Oficial GILI
Noticias militares
 Madrid 23, 1:10 t.

Ha sido nombrado segundo ayudante de la Plaza de Mahón el Teniente Don Pedro Sancho Carrió.

Ha sido trasladado á la Reserva de Baleares número 2, Don Miguel Pons y Borrás.

Se desconoce aún donde serán destinados los 335 alumnos que acaban de ser ascendidos en la Academia de Toledo.

Número de orden 3013 Oficial GILI
Camino del olvido.

—Lo que dice «El Imparcial»
 Madrid 23, 11:30 m.

El general Campos compró una finca en Granada donde pasará el verano y una larga temporada.

«El Imparcial» en su artículo de fondo dice que aunque no se confirmase la muerte de Maceo, el espíritu público se ha reaccionado en lo que respecta á la guerra se refiere.

Número de orden 3015 Oficial GILI
Inexorable.—Suscripción.—Combate
 Madrid 23, 11:30 m.

Ha declarado el general Weyler que será inexorable con las partidillas que se entreguen al saqueo y al pillaje.

Los insurrectos han asaltado las bodegas de Río Blanco.

Háanse abierto suscripciones en los Círculos y Casinos para festejar á las tropas expedicionarias á su llegada.

El teniente de la guardia civil Sr. Pérez Alvarez, batió en Tibuabo la partida Collado, cogiendo á éste prisionero y á diez más, gran número de armas y caballos.

Número de orden 3016 Oficial GILI
En Guanabana.—Incendiaros.—

Resistencia inútil
 Madrid 23, 11:30 m.

A tres kilómetros de Guanabana le ha visto una partidilla cortando la línea férrea de Matanzas á Colon.

Los rebeldes han incendiado la estación de Santa Cruz de Pinar y la iglesia del poblado.

La resistencia hecha por la guardia urbana resultó completamente inútil.

Número de orden 3042 Oficial GILI
Destinos militares
 Madrid 23, 1:10 t.

El comandante de infantería D. Juan Aliaga Ramis ha sido destinado de plantilla á la zona de Baleares y al Regimiento número 1 de Reserva el de igual clase don Francisco Moragues y Manzano y el Regimiento Regional número 1, el primer teniente don Francisco Cabello.

Número de orden 3014 Oficial GILI
Insurrectos en Matanzas.—Hipótesis
 Madrid 23, 11:30 m.

Sábece que ayer pasaron 200 insurrectos de caballería por las inmediaciones de Matanzas.

Supónese si serían las avanzadas de Máximo Gómez, unos y otros aseguran ser fuerzas de Maceo que se corren paralelamente á la línea de la Habana á Batabanó.

Número de orden 3024 Oficial GILI
Negativa de Borrero.—

Lo que dice el «Liberal».—Pi y la Asamblea
 Madrid 23, 12:40 t.

El general Borrero ha contestado al Gobierno negando que á nadie aludiera en la arenga que dirió en Santander á las tropas expedicionarias al despedirlas.

El «Liberal» pide que para Borrero se empleen iguales procedimientos que los que se emplearon contra el general Salcedo por el «interview» celebrado por dicho General con el Sr. Morro en representación de dicho periódico.

El Sr. Pi y Margall declara en un documento público nulos todos los acuerdos tomados por la Asamblea federal.

Número de orden 3023 Oficial GILI
El decreto.—Candidaturas
 Madrid 23, 12:40 t.

El Liberal cree que el decreto de disolución de Cortes se publicará el miércoles ó jueves próximos.

Comienzan á circular nombres para candidaturas á Diputación en algunas provincias.

TELEGRAMAS DE BOLSA
 Número de orden 3191 Oficial GILI
 Madrid 22, 9:15 n.

Interior 4 p ^o al contado	64'65
Id. id. fin de mes.	64'64
Exterior.	74'65
Amortizable	78'75
Cubas viejas	93'90
Idem nuevas	81'75
Banco de España	376
Tabacos.	191'25
Francos.	00'00
Libras	30'02

Rodrigo.
 Tip. del HERALDO DE BALEARES.

